

En apoyo a los profesores perseguidos por la PUC-SP

La Rectoría de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo ha instaurado un proceso investigativo contra tres profesores: Dr. Peter Pál Pelbart, Dra. Yolanda Gloria Gamboa Muñoz y Dr. Jonnefer Barbosa, argumentando una supuesta invitación, idealización, apoyo y divulgación de la puesta en escena del director teatral Zé Celso Martínez, representada en el patio central de la Universidad en Noviembre de 2012. En esa época, alumnos, profesores y funcionarios protestaban contra la designación por el Cardenal Odilo Scherer, de la tercera colocada en la elección para Rector, quebrando una tradición democrática de respeto a la voluntad de la mayoría, en la primera universidad brasileña que estableció un proceso electoral directo y paritario para la elección de sus rectores.

La acusación en curso sostiene imperativamente que la performance artística habría atentado contra el “patrimonio moral y cultural” de la institución, habiendo, los referidos docentes, estimulado la indisciplina entre la comunidad universitaria. Sin embargo, la Pontificia Universidad Católica de São Paulo posee como legado la defensa irrestricta de la democracia, el pluralismo de ideas, la libre expresión artística, la investigación independiente y la conexión viva con la sociedad. Prueba de esto fue el coraje político del entonces Cardenal Paulo Evaristo Arns al acoger varios profesores exonerados en otras universidades durante la dictadura cívico-militar que perduró de 1964 a 1985, tales como Bento Prado Jr., Florestan Fernandes, Octavio Ianni y José Arthur Giannotti, como también alumnos perseguidos por los aparatos de represión o expulsados de las universidades públicas brasileñas por motivos políticos.

Esta notificación a tres profesores de Filosofía es una clara tentativa de instaurar entre docentes y discentes un clima de intimidación, miedo e inseguridad. Se configura un gesto autoritario, que pretende cercenar la libertad creativa y de expresión en el ámbito de la universidad, estableciendo un rumbo inquietante, en desacuerdo con la autonomía académica y con la libertad históricamente constituida al interior de la PUC-SP.

Al instaurar oficialmente una Comisión Investigadora Procesual Permanente, ahora encargada de este proceso, la Rectoría opta por una lógica inquisitorial incompatible con la democracia brasileña, sin considerar los nuevos vientos que soplan en el Vaticano. La Universidad, vigoroso bastión de resistencia contra la dictadura que fue duramente reprimida por las fuerzas policiales en 1977, que sufrió numerosos atentados durante los “años de plomo”, resultando en el criminal incendio de las instalaciones de su Teatro en 1984, que albergó figuras prominentes del pensamiento brasileño, oxigenando la actividad intelectual en los trópicos, hoy se ve amenazada inquisitorialmente en su específica vitalidad.

Los firmantes, radicados en diversos países, manifiestan su solidaridad con los profesores acusados, repudiando de forma vehemente el proceso en curso, exigiendo, más allá de su inmediata suspensión, la retomada de las condiciones básicas para la investigación, la producción y la libertad académica en la PUC-SP.

<http://cartapucsp.lrdsign.com/>

Update 18 August 2014: The local and international manifestations against the absurd trial against Peter Pelbart and two other professors of philosophy by the Provost of the PUC-SP and Arcebispo of São Paulo was victorious. The inquisitors retreated and decided to quash it.

